

ALICIA EN EL PAÍS DE LOS HOMBRES

LA PRIMERA DIRECTORA MUJER DE LA CChC DICE HABER SABIDO APROVECHAR TODAS LAS OPORTUNIDADES QUE LE HA PRESENTADO LA VIDA. EN UN MUNDO MAYORITARIAMENTE MASCULINO, ELLA SE DESENVUELVE CON LA TRANQUILIDAD Y CERTEZA DE CUALQUIER OTRO PROFESIONAL.

POR JAVIERA HERNÁNDEZ FOTO VIVI PELÁEZ

Nacida en Osorno, Alicia Vesperinas dejó su ciudad natal sólo para venirse a estudiar a Santiago. Y el mismo día que rindió la última prueba de su carrera, se devolvió. Pero no lo hizo sola. Antes convenció a un compañero de carrera —en aquel entonces su pololo, actualmente su marido— de que se fuera con ella. Eso fue hace 16 años.

Los flamantes recién titulados de Ingeniería Civil en la Universidad Católica llegaron al sur sin trabajo. Pero al poco andar, un arquitecto de la zona contrató a Alicia para hacerse cargo del cálculo de unas galerías comerciales en la ciudad. Ese sería el comienzo de una sólida y fructífera carrera como independiente, porque la profesional nunca ha trabajado contratada por una empresa, más que para proyectos específicos y temporales. Un acierto que hasta el día de hoy le ha permitido manejar sus tiempos y hacerse un nombre de la manera más simple y certera que se puede en este mercado: la gente la busca luego de ver las obras en las que ha participado. “Yo ni siquiera tengo sitio web”, afirma ella.

Ejemplos emblemáticos existen en las regiones IX y X, como la Lechería Pozo Brujo, la futura piscicultura de Quilentué y el nuevo edificio de la Clínica Alemana de Osorno, que

aunque acaba de abrir al público, ya se ha ido transformando en el gran centro de salud de la ciudad. “El único problema de ser independiente es no contar con una actividad estable. Pero los beneficios son tantos que para mí, sobre todo en mi calidad de mujer, se compensa. Por ejemplo, la flexibilidad horaria me ha permitido criar a mis tres hijos y poder trabajar”, cuenta Alicia. Y agrega que entrar a la CChC como socia fue el siguiente paso en su trayectoria profesional. Porque ya estando asentada en Osorno sintió que, de todas formas, quería estar conectada con lo que estaba pasando en las otras zonas del país con respecto a su rubro. Eso sí, dice que jamás planeó convertirse en la primera mujer a cargo de una delegación completa.

Además, el mes pasado Alicia Vesperinas fue nombrada Directora de la Zona Sur Austral de la CChC, cargo y responsabilidad que se toma con profesionalismo y mucha calma. Comenta que aún no tiene muy claro cuáles serán los retos que la esperan, pero que no le teme a las pruebas. En este trayecto dentro de la Cámara Chilena de la Construcción, Alicia primero fue presidenta de su Delegación Regional Osorno, entre los años 2004 y 2006. Los consejos presentaban entre 10 a 15 candidatos y, sin preguntarle, la postularon a ella entre el montón. Y para impresión suya,

ganó. Fue entonces que lo que comenzaría como una decisión extraña para el resto de sus pares, mayoritariamente hombres, terminaría convirtiéndose en todo un éxito.

“Yo no postulé, no hice lobby y menos pensé que iba en ese camino. Tuve la suerte de que me tocó trabajar con una Mesa Nacional de Lujo. Estaban Otto Kunz de presidente y Juan Mackenna de vice-presidente, quien tiene una visión regionalista súper potente. Entonces eso facilitó todo el trabajo que hicimos”, recuerda.

Su actual cargo de directora zonal implica representar a cinco delegaciones que, en su caso, corresponden a Valdivia, Osorno, Puerto Montt, Coyhaique y Punta Arenas. Eso significa que debe coordinarse con los cinco presidentes y traer sus inquietudes hasta Santiago, además de llevarles de vuelta información sobre lo que se está discutiendo acá. Para que su trabajo realmente sea un aporte, Alicia cree que lo más importante es demostrar, a nivel nacional, que los ritmos, las escalas y la burocracia no son iguales en Santiago que en el sur.

El primer desafío en este nuevo cargo será co-organizar la nueva jornada Zonal Sur, la cual, para el cierre de esta edición, tenía fecha los primeros días del mes en curso. Ahí se deberían reunir las directivas de la zona sur

y recibir al resto de las delegaciones a nivel nacional. "Me interesa continuar trabajando en el camino que empezamos hace algún tiempo respecto a la integración de información, de inquietudes, de trabajar como grupo. Antes los de regiones éramos sólo un satélite y teníamos poca participación en lo que estaba pasando en Santiago. Pero ahora, con las actuales tecnologías, estamos permanentemente en contacto. Si hasta hacemos reuniones por videoconferencia cada 15 días con Santiago", cuenta Alicia.

Orgullosamente dice que el pertenecer a la CChC no ha tenido incidencia en su carrera independiente. Porque, lo deja en claro, ella no entró a ser socia para establecer contactos de negocios, si no porque le entusiasma compartir con sus pares y sentir que como grupo tienen participación y responsabilidad en las grandes decisiones que se toman a nivel país.

En cuanto a trabajar en un rubro poblado principalmente por profesionales del género masculino, declara que en todo este tiempo nunca ha sentido la diferencia de género. "Imagínate que estudié una carrera en donde, hace 20 años, tenía casi puros compañeros hombres, vivo con puros hombres en mi casa y trabajo con puros hombres, entonces, este tema en la Cámara para mí no fue ninguna novedad. Es mi mundo y a mí me encanta que sea así". **EC**

